



53.

INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS
EN PUEBLO VIEJO QUEN SANTO,
HUEHUETENANGO, TEMPORADA 2016

Ulrich Wölfel, Byron Hernández, Dora Maritza García y Fernando Morales

XXXI SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA
17 AL 21 DE JULIO DE 2017

EDITORES
BÁRBARA ARROYO
LUIS MÉNDEZ SALINAS
GLORIA AJÚ ÁLVAREZ

REFERENCIA:

Wölfel, Ulrich; Byron Hernández, Dora Maritza García y Fernando Morales
2018 Investigaciones arqueológicas en Pueblo Viejo Quen Santo, Huehuetenango, Temporada 2016. En *XXXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2017* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 677-688. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS EN PUEBLO VIEJO QUEN SANTO, HUEHUETENANGO, TEMPORADA 2016

Ulrich Wölfel
Byron Hernández
Dora Maritza García
Fernando Morales

PALABRAS CLAVE

Huehuetenango, Pueblo Viejo Quen Santo, Clásico Tardío, Postclásico.

ABSTRACT

The 2016 field season on the Proyecto Arqueológico de la Región Chaculá (PARCHA) continued the investigations initiated in 2015 at the archaeological site of Pueblo Viejo Quen Santo, located in the north-western corner of the department of Huehuetenango. During reconnaissance, various caves, as well as archaeological sites have been found which had previously not been reported. Mapping of Pueblo Viejo Quen Santo continued and managed to include additional groups, as well as various caves that form part of the site. The excavations conducted in different parts of the site revealed places of ritual importance that contained dedicatory offerings. New finds of stone monuments add to the existing sculptural corpus of this site. The analysis of ceramics from excavations at the site and surface collection from Quen Santo Cave 1, help to understand the caves as sacred places associated with the site, whose utilization chronologically surpasses the site's occupation.

INTRODUCCIÓN

El Proyecto Arqueológico de la Región de Chaculá (PARCHA) realizó su cuarta temporada de campo durante cinco semanas en los meses de agosto y septiembre de 2016. La región investigada se encuentra en el norte del municipio de Nentón, departamento de Huehuetenango, Guatemala. En sus lados norte y oeste es fronterizo con Chiapas, México. Las investigaciones en esta región dieron inicio a finales del Siglo XIX, con los estudios del alemán Eduard Seler quién realizó trabajos de campo en el año 1896 (Seler 1901). Estas investigaciones pioneras convirtieron a la región en una de las primeras zonas protagonistas de la arqueología en Guatemala (Recinos 1913; Villacorta y Villacorta 1927). Sin embargo, posteriormente quedó al margen de estudios de esta naturaleza (pero véase el estudio sobre las esculturas en la finca Chaculá realizado por Navarrete 1979). Solo recientemente ha despertado nuevamente

el interés en la región, con las investigaciones de Brady (2009) en las cuevas de Quen Santo.

La temporada 2016 de PARCHA tenía como enfoque principal el sitio Pueblo Viejo Quen Santo y sus alrededores, incluso las cuevas de Quen Santo. Las labores realizadas incluyeron a) reconocimiento regional, (b) mapeo de Pueblo Viejo Quen Santo y (c) excavaciones en el mismo sitio, se logró profundizar los conocimientos acerca de este sitio.

RECONOCIMIENTO

En el reconocimiento regional se localizaron y documentaron varios sitios arqueológicos ubicados en los alrededores de Pueblo Viejo Quen Santo. Esto indica que existía una concentración densa de asentamientos de un cierto nivel de importancia.

Dos sitios fueron encontrados cerca del caserío San Antonio, entre Gracias a Dios y Espino Malpaso.

El primero llamado “Casa de los Antiguos” había sido reportado anteriormente por Heitzmann (1972:34), sin embargo la descripción publicada es muy breve. En el reconocimiento de PARCHA se localizó un conjunto de edificios que se identificó con este sitio, basado en el mapa que indica la ubicación publicado por Heitzmann (1972:32) y cuya configuración se parece a la descripción de Heitzmann. El sitio consiste de un conjunto de dos edificios erigidos sobre una plataforma en la cumbre de un cerro. Al norte, enfrente del cerro, se encontró una plaza con dos pequeños edificios adicionales.

Antes de llegar desde San Antonio a la Casa de los Antiguos se pasa por unas colinas donde se encontró otro sitio arqueológico. Por falta de información acerca del nombre propio de este lugar, se le nombró “Ruinas de San Antonio”, debido a su cercanía a dicho case-río. El sitio cuenta con un gran número de estructuras, ubicadas en varias partes de las colinas. Para el registro de lo que parece ser el área nuclear, se dibujó un croquis (Figura 1), en el cual se incluye un complejo formado por varios edificios al que se refiere como el “complejo principal”, similar a los “palacios” de Quen Santo (Figura 2).

En este complejo se encontró un fragmento de estuco modelado sobre un esqueleto de madera (Figura 3). La forma en que está modelado encaja muy bien con otros ejemplos de estuco trabajado con la misma técnica en la región, incluso ejemplos que muestra Seler (1901) de Uaxac Canal y otros encontrados por PARCHA en Pueblo Viejo Quen Santo. Se observó en Quen Santo que los edificios con restos de estuco modelado (Pueblo Viejo Estructuras B-23, A-37, C-44, Casa del Sol) muestran cantidades de piedras talladas y relleno caídas en sus alrededores que sugieren la presencia de paredes de piedra, un rasgo arquitectónico poco común en los sitios de la región. Posiblemente, el estuco modelado formó parte de la decoración (friso) de estas paredes.

Al este del área ilustrada en el croquis se halló una estructura larga construida contra la pendiente de una colina. Está conformada por una “banqueta” baja enfrente de un muro, ligeramente inclinada hacia la colina. La forma del edificio recuerda las estructuras para el juego de pelota, sin embargo, el edificio paralelo se encuentra en mal estado de conservación y cubierto por vegetación, por lo cual la identificación como un conjunto para el juego de pelota tiene que ser considerada como preliminar. Sin embargo, la presencia de tal complejo en el sitio no sorprende, tomando en cuenta la existencia de varios juegos de pelota en la región.

El área de Quen Santo contiene varias colinas, mesetas, barrancos y en estos se ubica un gran número de cuevas. Durante las caminatas se ha encontrado un sistema complejo de cavernas encima del barranco en el cual se ubican las Cuevas 2 y 3 de Quen Santo. Hasta la fecha no se ha explorado toda esta parte.

Es aquí donde se encuentra la Cueva 13, anteriormente reportada por French *et al.* (2009). En esta cueva se realizó una prospección y registro preliminar para conocer el contexto del cuál provienen las diez vasijas completas y semi-completas que actualmente se encuentran en la casa patronal de la finca Tunalito. La cueva se ubica en un muro vertical de difícil acceso, su entrada es una pequeña abertura de 0.25 m de alto y 0.33 m de ancho. Las máximas dimensiones registradas en su interior son: largo = 6.00 m, alto = 1.35 m, ancho = 1.60 m. Se observó una plataforma natural en la pared sur de una altura promedio de 0.60 m, la cual formaba un angosto pasillo con la pared norte. Se pudo observar muy poco material arqueológico, exceptuando la presencia de restos óseos humanos en su mayoría fragmentados dispersos tanto en la plataforma como en el suelo de la cueva, los cuales para su registro se identificaron como lotes según las mayores concentraciones localizadas y para cada uno de ellos se elaboró un inventario de los huesos que se pudieron identificar en el momento. Por la cantidad de huesos y la repetición de algunos de ellos, puede inferirse que se trata de por lo menos dos individuos. Este hallazgo puede considerarse como un entierro debido a la presencia de varios huesos que ponen de manifiesto la deposición de los mismos en contexto primario. La alteración puede deberse a la intrusión de saqueadores.

A los lados occidental y oriental de Pueblo Viejo Quen Santo se hallaron cuevas adicionales con materiales arqueológicos (Cuevas 10 a 12). La Cueva 10 se encuentra en la parte inferior de la pared del barranco occidental que delimita la meseta del sitio. Su entrada está formada por una pequeña grieta que en la parte superior conecta con la depresión al norte y este del edificio A-59. Dentro de la cueva se encontraron tiestos y restos óseos. En las paredes se han detectado varias manchas en color rojo. En el barranco que divide los Grupos A y E de Pueblo Viejo Quen Santo se encontró una cueva que se designó Cueva 11. Está compuesta por diferentes cavidades, dentro de las cuales sobresalen dos cámaras profundas, en ellas se pudo observar material arqueológico y fueron nombradas coloquialmente como Cámara de la flauta y Cámara de la vasija. La primera presenta las siguientes dimensiones máximas:

largo = 18.00 m, ancho = 10.00 m, alto = 2.95 m en la entrada. La segunda en promedio tiene las medidas: largo = 10.00 m, ancho = 8.00 m (en la bóveda final), alto = +3.00 m (en bóveda final). En la Cámara de la flauta se encontraron varios restos óseos, así como un hueso tallado que posiblemente representa la parte inferior de un instrumento musical (flauta) y varios tiestos erosionados. Entre los materiales en la Cámara de la vasija se encontraron restos óseos, así como un cuenco fragmentado (del tipo Chachalaca Rojo). A partir de estos materiales se puede establecer una clara actividad humana durante el periodo prehispánico, sin embargo, también es evidente la irrupción de saqueadores que han depredado los contextos, por esta razón, a los restos óseos localizados se les registró como material aislado y no como entierro pues no permiten inferir la existencia de una deposición de esta naturaleza (primarios o secundarios), deja en duda si estas mismas personas fueron las causantes de su presencia en estos lugares.

Al oeste de la meseta de Pueblo Viejo Quen Santo se encontró un área plana en el cual se encuentran varias plataformas de casas. Estas tienen un carácter habitacional, en varios casos compartiendo plataformas construidas contra la pendiente ligera. Este grupo cuenta con 13 estructuras en la parte plana, así como una pequeña plataforma encima de un pequeño promontorio cerca del pequeño barranco que llega a una cueva, denominada Cueva 12. Un reconocimiento breve determinó la presencia de varios restos óseos y tiestos que incluyen fragmentos de cuencos, cántaros de gran tamaño e incensarios. En algunas paredes de la cueva se han detectado manchas en color rojo.

La colección de superficie en el relleno de la plataforma reportada por Guerra y Brady (2009) y destruida posteriormente por saqueadores, que se encuentra en la entrada de Quen Santo Cueva 1, resultó en la identificación de tipos cerámicos correspondientes al Clásico Tardío en su gran mayoría. Se observaron muy pocos fragmentos del Preclásico y el Postclásico que si bien es cierto, no constituyen un dato representativo en la muestra (estadísticamente) sí son un referente de consideración para la interpretación del sitio y de esta cueva en particular. A partir de este hallazgo, se espera confrontar los resultados de futuras investigaciones para corroborar la presencia de cerámica de estos periodos cronológicos poco representados para reinterpretar los contextos en base a mayores cantidades de material.

MAPEO DEL SITIO PUEBLO VIEJO QUEN SANTO

El mapeo del sitio arqueológico Pueblo Viejo Quen Santo incluyó los Grupos C y D, así como las Cuevas 1 a 3 en el mapa, resultando en un total de 75 edificios incluidos en el mapa de Pueblo Viejo Quen Santo (Figura 4) que cubren los Grupo A, B (norte), C y D. El Grupo E, la parte norte del área anteriormente reportado como "Pueblo viejo II" (Wölfel 2013:24), fue reconocido nuevamente. Se registró un total de 28 estructuras, que incluye un complejo principal con un edificio largo, compuesto por seis estructuras juntas, en el cual se encuentra integrado el segundo conjunto para el juego de pelota en Pueblo Viejo Quen Santo. Dos plazas hundidas, al norte y este del complejo principal, muestran una configuración de edificios que no se ha encontrado en los otros grupos mapeados del sitio. Se realizó un croquis más detallado (Figura 5), dejando la medición del grupo para el futuro.

El Grupo C se encuentra enfrente de la meseta, al oeste del Grupo A, con el cual se conecta por medio de una escalinata monumental (C-49). La parte superior de esta escalinata se encuentra muy derrumbada, debido a la gran inclinación del terreno. La parte inferior, mejor preservada, tiene una anchura entre aproximadamente 4.50 m y 5.50 m y se extiende por unos 28.00 m de largo. Al lado oriental de la parte inferior de la escalinata queda C-44, el edificio más voluminoso del grupo. Se encuentra construido sobre una plataforma que sirve para nivelar el terreno ligeramente inclinado. Al terminar, C-49 se une con el límite occidental de esta plataforma. Seler (1901:125-129) da una breve descripción de C-44 y relata que intentó unas excavaciones en este edificio. No es claro si la trinchera larga en la parte frontal y el agujero profundo encima de C-44 fueron ejecutados por Seler o si en tiempos posteriores había depredaciones por saqueadores. Enfrente de C-44 se encuentra una pequeña plataforma, C-45, posiblemente algún tipo de altar. Al oeste de C-44 queda un complejo posiblemente habitacional, conformado por una pequeña plataforma C-46 y los dos edificios C-47 y C-48, que comparten una misma plataforma. Se distinguen rasgos como el banco en C-47 y partes del muro sur de C-48. Este conjunto es de interés, porque se encuentra justamente encima de Quen Santo Cueva 1, uno de los lugares sagrados principales del sitio, en el cual Seler halló esculturas de piedra y cantidades grandes de fragmentos de incensarios. Al lado oriental de C-44 se encuentran dos edificios (C-55 y

C-56) que de una manera similar comparten una plataforma, enfrente de la cual existen dos alineamientos de piedras que parecen haber formado pequeñas plataformas (C-53 y C-54).

Entre las dos partes elevadas de Pueblo Viejo Quen Santo, la meseta con los Grupos A y B y la meseta con el Grupo E, se abre un barranco con una pendiente bajando desde el sur hacia el norte. La parte más profunda de este barranco se encuentra cerca de la punta que constituye el límite del Grupo A, al norte de la meseta. Aunque no se ha logrado medir la profundidad en esta parte, se le estima a más de 50 m. Subiendo un pendiente muy inclinada desde este punto más profundo, se llega al Grupo D, con tres edificios ubicados en la orilla de esta entrada al barranco. Mientras la Estructura D-1, erigida sobre unos peñascos naturales, se encuentra en un estado muy destruido, las otras dos están bien preservadas. Comparten una plataforma construida con piedras grandes, poco talladas, en un estilo que se podría llamar “megalítico” (Figura 6). Un reconocimiento alrededor de los tres edificios formando el Grupo D no resultó en el descubrimiento de estructuras cercanas. Este aislamiento del grupo, así como su configuración espacial sugieren que se puede interpretar la presencia del grupo como específicamente asociado con la entrada al barranco. Seler (1901:127-129) nota que para este barranco, en el cuál el mismo no entró, existe un topónimo, *haz-ton*, que el informante de Seler traduce como “baño de piedra”, mientras Seler propone una traducción al Alemán “Warmwasserstein” (piedra de agua tibia). No es exactamente claro a que rasgo geomorfológico se refiere el topónimo, aunque durante el reconocimiento por PARCHA se notó la presencia de humedad en algunas piedras al fondo del barranco. La escasez de fuentes de agua en los alrededores de Quen Santo es notable y por esto cualquier lugar que podría haber servido como fuente o reservorio es de gran interés para el entendimiento del aprovisionamiento y manejo de agua para el antiguo pueblo.

EXCAVACIONES

Las excavaciones en el sitio Pueblo Viejo Quen Santo lograron recuperar diferentes materiales, entre ellos cerámica de contextos estratigráficos que permitieron continuar con el análisis tipológico y obtener nuevos datos para la cronología del sitio, especialmente en el Grupo C. También se exploraron dos contextos asociados con pequeñas plataformas cuadradas (A-50 y

C-45). Aunque no se logró resolver la cuestión si estas plataformas sirvieron para erigir estelas, en el caso de A-50 se encontraron ofrendas de un total de siete vasijas (platos) fragmentadas algunas completas y otras semi-completas, así como una cuenta de jade, mostrando la importancia ritual de estas estructuras.

A lo anterior puede sumarse la relación espacial que esta plataforma tiene respecto del paisaje del sitio, pues se encuentra en la parte alta de la escalinata que conduce del Grupo A hacia el C; este último, como ya se mencionó, en la parte superior de la Cueva 1.

A partir del hallazgo de las siete vasijas, las cuales se encontraron en contacto con la roca caliza, en su mayoría, entre las ranuras formadas por la misma roca madre, utilizándolas como posibles escondites naturales. También llama la atención el número impar, simbólico en la espiritualidad Maya.

Además resalta la presencia de un monumento de forma cilíndrica, erosionado, el cual posiblemente estaba erguido en la plataforma. Lo mismo puede pensarse de una piedra de forma cuadrangular, bastante plana la cual se encontró caída en la esquina norte de la plataforma, que también podría haber cumplido la función de monumento al estar en posición vertical. De ser ciertas estas hipótesis, este lugar pudo haber cumplido la función de un punto de antesala, previo a descender al Grupo C y a la vez la Cueva 1.

El juego de pelota en el Grupo B tomó mayor atención en los trabajos de excavación. Un hallazgo de gran interés es el marcador central en la cancha del juego de pelota y un escondite asociado con este marcador, ubicado debajo del piso de la cancha (Figura 7). La ofrenda consiste en un cuenco del tipo Tasajo Rojo variedad impresa y nueve navajas de obsidiana (Figura 8), así como fragmentos de huesos.

La presencia de marcadores para el juego de pelota lisos y en unos casos esculpidos, han sido reportados para la región vecina, los tributarios superiores del río Grijalva, en Chiapas, México (de Montmollin 1995:45). El escondite también presenta un rasgo conocido en todo el área Maya (Taladoire 2015). En la parte vecina a la región de Chaculá en Chiapas, México, por ejemplo, se han encontrado en el sitio de Chapatengo un escondite del Clásico Tardío con cerámica, concha y cuentas de piedra debajo del marcador central (Agnier 1991:192). En el sitio Laguna Francesa, ubicado en la depresión central de Chiapas, se descubrió un marcador en el centro de la cancha, así como una ofrenda al lado que contenía tres vasijas de cerámica y dos navajas de obsidiana (Con Uribe 1981:42). Posiblemente

el ejemplo más llamativo es de Toniná (Becquelin y Baudez 1979), donde debajo de los marcadores de los dos términos, así como el centro de la cancha se han encontrado escondites construidos con piedras y tapadas con el marcador exactamente de la misma manera que se encontró en el sitio. En todos estos escondites se han encontrado navajas prismáticas de obsidiana.

La ofrenda de las nueve navajas prismáticas es significativa en varios aspectos. En Pueblo Viejo Quen Santo se ha observado muy pocos materiales de obsidiana en las excavaciones e incluso en la superficie. Los pocos fragmentos de navajas prismáticas encontrados generalmente muestran un alto grado de uso y que por lo reducido de su anchura, se sacaron de núcleos extremadamente desgastados.

A partir de estas evidencias, se puede concluir que la obsidiana era escasa en el sitio, y por lo tanto la ofrenda de las nueve navajas prismáticas completas constituyó una ofrenda de gran valor para los antiguos habitantes del lugar. Además el número nueve posiblemente tenía un significado importante y podría relacionarse con los nueve niveles del inframundo Maya, una asociación adecuada para un escondite (bajo tierra) debajo del marcador central (portal al inframundo) en un juego de pelota. Sin embargo, para corroborar esta interpretación, se necesitaría llevar a cabo más investigaciones en los juegos de pelota de Pueblo Viejo Quen Santo (el segundo queda en el Grupo E) y la región.

LA CERÁMICA

Luego de tres años de análisis de los materiales de la región, los resultados obtenidos en las últimas investigaciones en el sitio Pueblo Viejo Quen Santo se amplía con la presencia de muestras del Clásico Temprano. Sin embargo más que 97% de la cerámica pertenece al Clásico Tardío (Fase Mix, 650-900 DC), por lo que la presencia de estas muestras más tempranas puede explicarse a partir de la evidencia cerámica de las cuevas, que como ya se mencionó fueron conocidas en tiempos anteriores a la ocupación del sitio.

Los conjuntos definidos permitieron determinar una cerámica de producción local en la región, que de acuerdo a los modos de forma y decoraciones observados van adoptando e imitando características de otras regiones, sobresaliendo la Cuenca del Río Grijalva. Los tipos de uso doméstico aparecen constantemente con el grupo Chachalaca Rojo, Tasajo Rojo y Lagarto sin engobe, con sus variedades, especialmente en contextos de basurero y rellenos.

En cuanto a la cerámica fina y de servicio sobresalen las formas de cuencos y platos con el típico engobe naranja pulido, siendo estos del grupo Musaraña, Nichel Rojo, Yerba Buena, así como los engobes café negro del grupo Sasben. Los polícromos del tipo Bon y Tang-Nichel, aparecieron en mayor cantidad que en otras ocasiones. Por otra parte los fragmentos de incensarios del tipo Tartaleta compuesto son frecuentes en la mayoría de contextos.

El tipo Musaraña con la típica decoración de líneas y puntos de color rojo sobre el engobe naranja pulido parece imitar más el acabado de superficie de los polícromos del grupo Saxché de Tierras Bajas, al igual que los tipos Tang-Nichel y Bon polícromo que incluyen decoraciones en negro, rojo y naranja (Bryant *et al.* 2005). El conjunto de Tierras Bajas incluye posibles imitaciones del grupo Naranja fino, con el tipo Pabellón Modelado, que aunque en menor cantidad siempre está presente en la muestra, incluyendo ahora el Gris Fino, cuya presencia debe continuar en investigación, al igual que la abundante cerámica Rojo sobre natural.

De cualquier forma, imitaciones o importación, las características variables que se han hecho evidentes a través de tres años de análisis de cerámica de la región, muestran una región en la cual diferentes poblaciones convergieron y se desarrollaron durante el Clásico Tardío-Terminal, con un desarrollo local propio y diferente bajo influencias de otras áreas y el control del sistema sociopolítico que regía en ese momento en toda la Cuenca del río Grijalva.

LOS MONUMENTOS DE PUEBLO VIEJO QUEN SANTO

Entre los varios fragmentos de monumentos que se hallaron en Pueblo Viejo Quen Santo, se encuentran partes de monumentos anteriormente reportados (como por ejemplo Monumento 52) incluso partes de un monumento reportado por Seler (Monumento 34), del cual hoy en día solo quedan unos pocos pedazos. Se excavó el Monumento 86 que fue encontrado parcialmente enterrado al lado de B-21 (parte del conjunto para el juego de pelota) durante PARCHA 2015. Este bloque de piedra muestra relieves en cuatro de sus lados, dos de los lados largos muestran caras antropomorfas, con adornos a sus lados, mientras los lados pequeños tienen relieves zoomorfos, uno de los cuales es reconocible como un posible venado, mientras el otro está muy dañado, aunque posiblemente muestra otro

venado. Por la posición de los relieves, se tenía que quedar expuesta la piedra, para no tapar los relieves en los lados, posiblemente funcionando como adorno arquitectónico o parte de un pequeño altar. La presencia de iconografía asociada con venados (u otros animales silvestres) hace recordar las pinturas rupestres en Pueblo Viejo Quen Santo (Wölfel 2016:10-11, Figuras 2.4, 2.7), donde también aparecen animales que posiblemente fueron importantes en la cacería.

CONCLUSIONES

En resumen, la cuarta temporada de campo ha permitido corroborar interpretaciones anteriores, especialmente sobre la presencia e importancia del paisaje ritual alrededor de Quen Santo. Las ofrendas encontradas en el sitio y los materiales recuperados en la Cueva 1 permiten entender a los antiguos habitantes de Quen Santo como participantes en tradiciones al nivel regional e intercambio extra regional. Con los descubrimientos en Quen Santo, la región de Chaculá ofrece nuevas miradas a su gran riqueza arqueológica que se espera poder estudiar en futuras temporadas.

La presencia de hallazgos en cantidades impares y en los contextos en los que se encontraron, permite soportar la anterior afirmación especialmente las nueve navajas de obsidiana del escondite del juego de pelota ya que hace recordar el relato del *Popol Wuh* sobre los héroes gemelos jugando a la pelota en el inframundo, el cual se divide en nueve niveles.

De igual manera, la presencia de una cantidad considerable de cuevas, entradas al inframundo y su evidente utilización, reafirman estas propuestas. Los hallazgos efectuados en las cuevas, propician una nueva visión sobre los patrones culturales de los habitantes de este antiguo emplazamiento prehispánico, a la vez que sugiere nuevas preguntas, dado que se ha podido corroborar la utilización de estas cavernas como lugares de entierros en algunos casos pero también se han podido observar huesos humanos en las proximidades de las cistas o “subterráneos”, como Seler (1901) los nombró, lo que hace preguntarse ¿a quién entierran en estas bóvedas arquitectónicas y a quienes en las cuevas?. Posiblemente, en el futuro, pueda ahondarse en investigaciones enfocadas a estos rasgos, con lo cual podría dilucidarse este tipo de actividades, propiciando datos de interés para la comprensión de las características culturales manifestadas en el registro arqueológico.

AGRADECIMIENTOS

La realización de la temporada de campo 2016 del Proyecto Arqueológico de la Región de Chaculá (PARCHA), fue posible gracias al apoyo incondicional de varias instituciones y personas que respaldaron las investigaciones efectuadas. Se agradece a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural, al Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales, a la Fundación Alemana de América Antigua (Deutsche Altamerikastiftung), al Dr. Nikolai Grube, la familia Villatoro, dueños de la finca Tunalito, y también a cada una de las personas de la comunidad Espino Malpaso por su colaboración e interés para el desarrollo del proyecto; también a todos los trabajadores que participaron en esta temporada por su dedicación a cada una de las actividades realizadas como parte de trabajo de campo y quienes hicieron una inestimable contribución al éxito del proyecto.

REFERENCIAS

- AGRINIER, Pierre
1991 The Ballcourts of Southern Chiapas, Mexico. En *The Mesoamerican Ballgame* (editado por V. L. Scarborough y D. R. Wilcox), pp.175-194. University of Arizona Press, Tucson.
- BECQUELIN, Pierre y Claude Baudez
1979 *Toniná: Une cité maya du Chiapas*, Vol. I. CEMCA, Mexico, D.F.
- BRADY, James E. (editor)
2009 *Exploring Highland Maya ritual cave use - archaeology & ethnography in Huehuetenango, Guatemala*. AMCS Bulletin 20. Association for Mexican Cave Studies, Austin.
- BRYANT, Douglas Donne; J. E. Clark y D. Cheetham (editores)
2005 *Ceramic Sequence of the Upper Grijalva Region Chiapas, Mexico*. New World Archaeological Foundation, Provo.
- CON URIBE, María José
1981 *Laguna Francesa*, Colección Científica 100. INAH, México, D.F.

DE MONTMOLLIN, Olivier

1995 *Settlement and Politics in Three Classic Maya Polities*, Monographs in World Archaeology 24. Prehistory Press, Madison.

FRENCH, Matthew; S. Garza, S. Alexandri, C. Christensen y T. Redder

2009 *Death and Identity at Quen Santo, Huehuetenango, Guatemala: Analysis of a Newly Discovered Burial in the Ritual Fissure*. Publicado en línea: <http://www.templehunter.dk/images/PDF/Quensanto-Fissure.pdf>

GUERRA, Jenny y James E. Brady

2009 A restudy of Cave 1 at Quen Santo. En *Exploring Highland Maya ritual cave use - archaeology & ethnography in Huehuetenango, Guatemala*, AMCS Bulletin 20, (editado por J. E. Brady), pp.27-40. Association for Mexican Cave Studies, Austin.

HEITZMANN, Rod

1972 Some archaeological sites in the Gracias a Dios area, Guatemala. *Canadian Caver* 4(1):31-35. Calgary.

NAVARRETE, Carlos

1979 *Esculturas de Chaculá, Huehuetenango, Guatemala*. Cuadernos, Serie Antropológica 31. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, D.F.

RECINOS, Adrián

1913 *Monografía del Departamento de Huehuetenango*. Tipografía Sánchez & de Guise, Guatemala.

SELER, Eduard

1901 *Die alten Ansiedlungen von Chaculá im Distrikte Nenton des Departements Huehuetenango der Republik Guatemala*. Dietrich Reimer, Berlin.

TALADOIRE, Eric

2015 ¿El centro del Tlachco, el centro del mundo? *Anales de Antropología* 49(I):157-181. México, D.F.

VILLACORTA, Antonio y C. Villacorta

1927 *Arqueología de Guatemala*. Tipografía Nacional de Guatemala, Guatemala.

WÖLFEL, Ulrich

2013 Reconocimiento Arqueológico en la Región de Chaculá. En *Proyecto Arqueológico de la Región de Chaculá, Reporte de las Actividades de Campo de la Temporada 2013* (editado por V. Castillo y U. Wölfel), pp.14-56. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.

2016 Reconocimiento arqueológico en la Región de Chaculá. En *Proyecto Arqueológico de la Región de Chaculá, Reporte de las Actividades de Campo de la Temporada 2015* (editado por U. Wölfel y B. Hernández), pp.7-28. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.

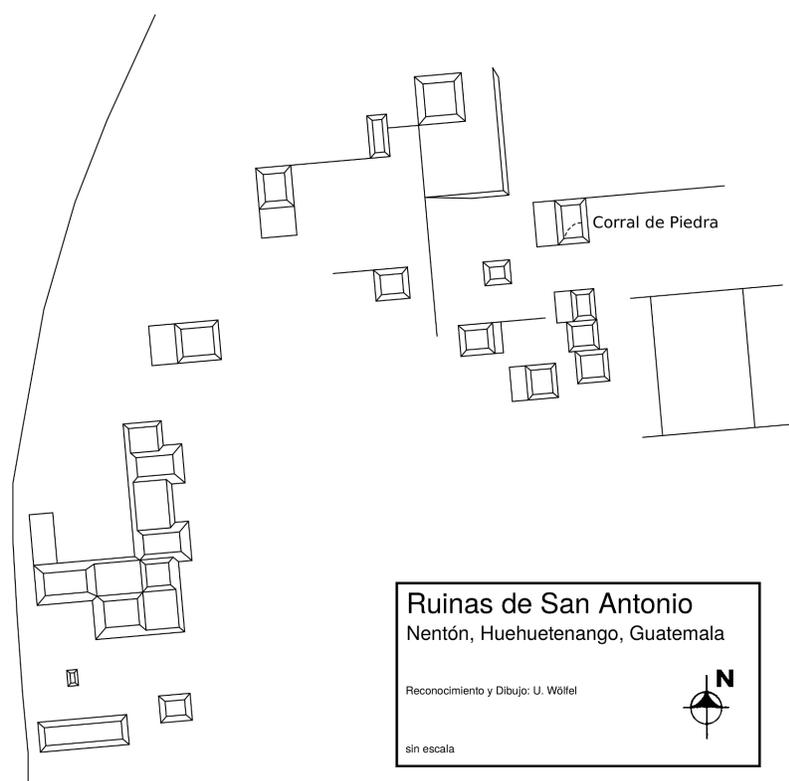


Figura 1. Croquis de las Ruinas de San Antonio, dibujo por U. Wölfel.



Figura 2. Conjunto principal de las Ruinas de San Antonio, fotografía por U. Wölfel.

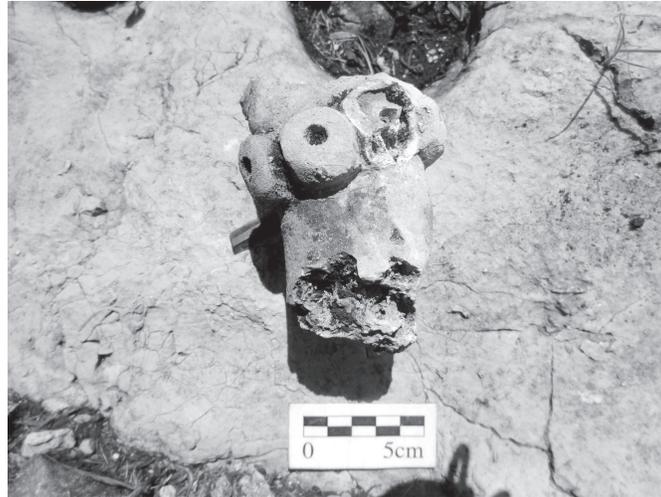


Figura 3. Pieza de estuco modelado, proveniente de las Ruinas de San Antonio, fotografía por U. Wölfel.

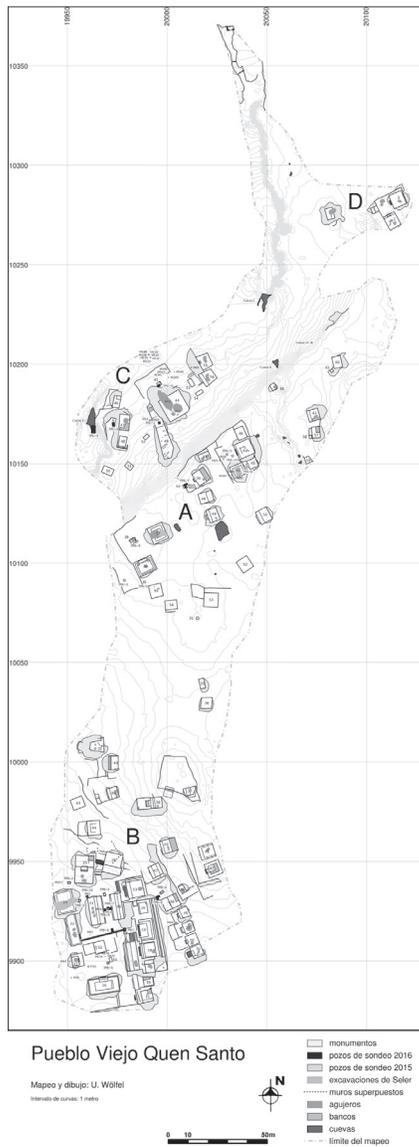


Figura 4. Mapa de los Grupos A - D de Pueblo Viejo Quen Santo, dibujo por U. Wölfel.

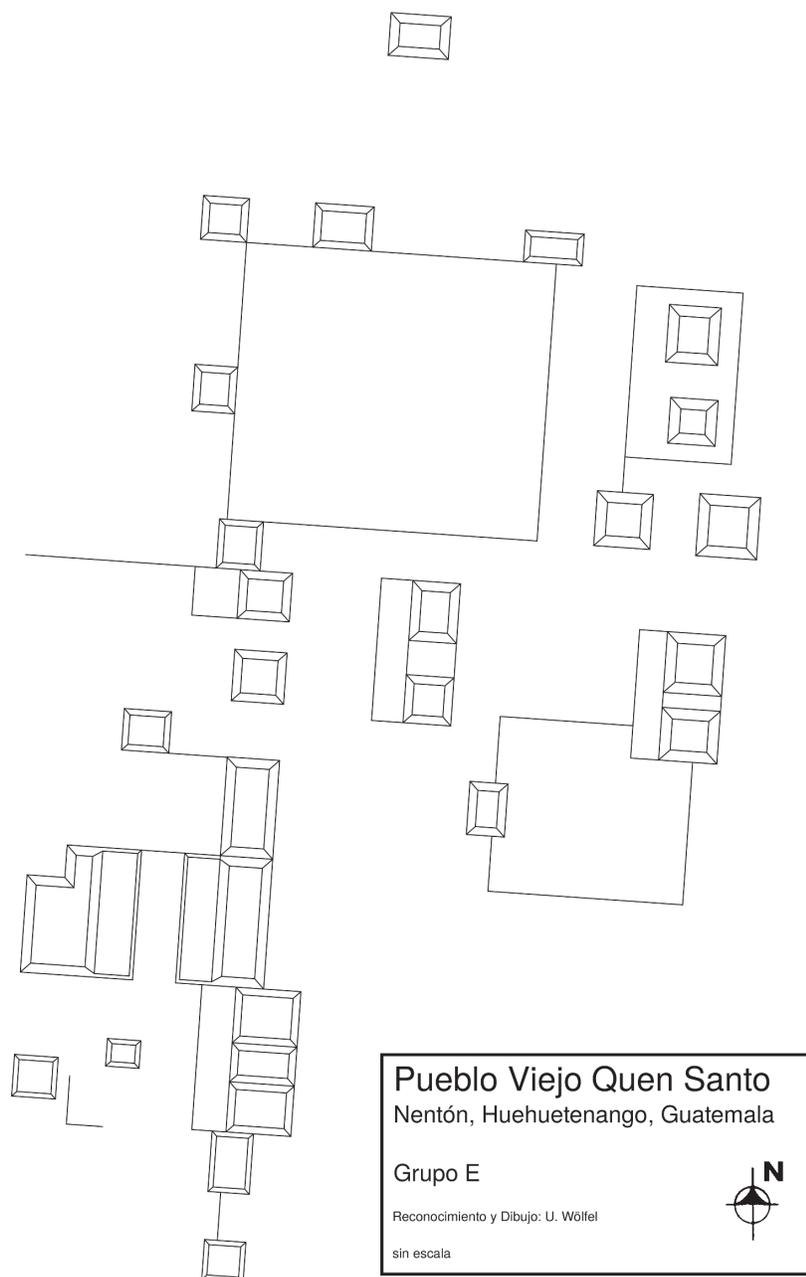


Figura 5. Croquis del Grupo E de Pueblo Viejo Quen Santo, dibujo por U. Wölfel.



Figura 6. Esquina norte del conjunto D-2 / D-3 en Pueblo Viejo Quen Santo, fotografía por U. Wölfel.

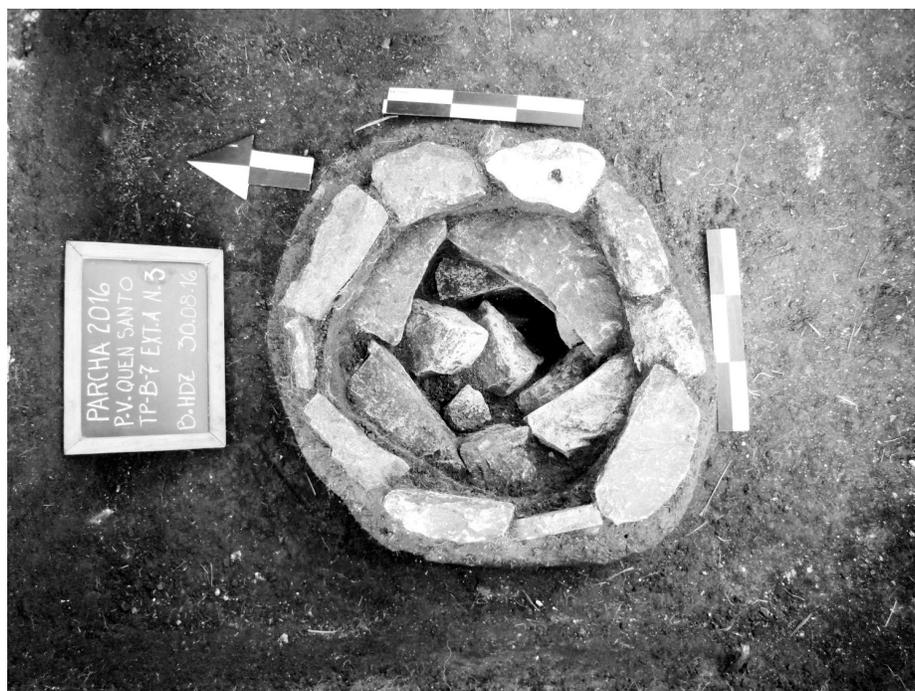


Figura 7. Escondite en la cancha del juego de pelota, Grupo B, Pueblo Viejo Quen Santo, fotografía por B. Hernández.



Figura 8. Navajas de obsidiana del escondite. Fotografía por B. Hernández.